

León, Aurora: *El museo. Teoría, praxis y utopía*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1990.

Pozo, María Ángeles: "Una maleta de préstamo", *Barcelona, Ciudadanos de Pedagogía*, n° 134, 1986.

Schmlichuk, Graciela: *Museos, comunicación, y educación*, México, INBA - CENIDIAP, 1987.

## DESDE EL MUSEO: ATELIER DE HISTORIA

Diana Tessari

Este artículo tiene un doble propósito: por un lado, comunicar una experiencia realizada en un museo histórico de la ciudad de Buenos Aires y, por otro, transmitir cómo fue organizada dicha experiencia para que pueda ser generalizada por otros que quieran adentrarse en el uso didáctico del museo dirigido a niños en edad escolar primaria.

El punto de partida de este proyecto está basado en la reflexión sobre el lugar donde se instalaron históricamente los museos en relación con su público y, en particular, el público infantil.

"Aburrido como un museo...", "vetusto como un museo...", "viejo como una pieza de museo...", "esto no tiene por qué convertirse en un museo...". Nuestro lenguaje abunda en expresiones como éstas, que dan cuenta hasta qué punto los museos se nos presentan como instituciones ajenas no sólo a lo cotidiano, sino también a toda cultura viva, en permanente transformación.<sup>1</sup>

1. Marta Dujovne, *Entre musas y musarañas, una visita al museo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1995.

En cuanto a la organización de las colecciones, se basa en el supuesto de creer que los objetos hablan por sí mismos y que con sólo contemplarlos alcanza para saber algo más del tema en cuestión.

Habitualmente, haciendo una recorrida por los museos, vemos objetos puestos uno al lado del otro, que si bien pueden pertenecer a los mismos períodos, no permiten comprender cuáles son las relaciones que hay entre ellos y qué es lo que comunican respecto de las sociedades y las personas que los usaban. "Muchas veces los objetos expuestos parecen ilustraciones de un libro que no está presente".<sup>2</sup>

Otro tema en cuestión sobre el cual nos detuvimos fue el de las prohibiciones, todas aquellas cosas que no pueden hacerse en el museo: no tocar, no correr, no hablar fuerte, no sacar fotografías con *flash*, y además no hay lugares para sentarse a tomar nota o dibujar algo. Si bien en muchos casos tienen que ver con la conservación del patrimonio, la mayoría de las veces actúan como barrera para conectarse con aquello que los objetos expuestos tienen para comunicar y con la posibilidad de apropiarse culturalmente de dicho patrimonio.

Finalmente, el uso didáctico más habitual propuesto por los museos, la visita guiada, impide un contacto más vivo, la posibilidad de elegir libremente un recorrido o bien de centrarse en un tema en particular. Pareciera ser que haber visitado un museo significa recorrerlo todo, hasta el final.

Ahora bien; en su gran mayoría, así son los museos. Allí están.

La opción fue buscar una fisura en ese sistema, una especie de puerta de servicio que permitiera esta articulación entre el museo y la escuela del modo más dinámico y eficaz posible.

2. Marta Dujovne, ob. cit.

Este proyecto nació en muchos de los que, de una u otra forma, nos ocupamos y nos preocupamos por los museos y por los niños; fue a lo largo de los años, de encuentros formales e informales, de pases de libros, apuntes, fotocopias, de viajes en colectivo, en micro, en avión, hacia nuestros museos o hacia los de otros países.

Me tocó la difícil misión de concretar este proyecto y relatarlo en este artículo, pero en cada una de las instancias de su proceso de creación y puesta en práctica participaron muchos que leyeron, escucharon, revisaron, criticaron, aportaron ideas y soluciones a los problemas que se fueron planteando, durante todos los lunes, de junio a noviembre de 1992, por la mañana y por la tarde.

Grupos de niños de distintas escuelas de la ciudad llegaban al museo.<sup>3</sup> Motivo de la visita: participar del "Atelier de Historia". El "Atelier de Historia" tenía como objetivos:

- Convertir al museo en un lugar de aprendizaje, experimentación y creación infantil.
- Generar una actitud de apropiación cultural, de pertenencia y compromiso con la propia historicidad.
- Integrar el aprendizaje específico a la vida cotidiana.

La puesta en marcha del proyecto fue un trabajo conjunto entre el museo y un equipo externo formado por un especialista en didáctica y una historiadora.

3. El museo en el cual se realizó esta experiencia es el Museo Histórico de la Ciudad de Buenos Aires Brig. Gral. Cornelio Saavedra, C. Larralde 6289, T.E.: 572-0746, horarios: martes a viernes de 14 a 16; domingo de 14 a 18. Fue inaugurado en 1942. Ocupa la vieja casona de la chacra de Luis María Saavedra, construida en 1870. Fue restaurada adaptando sus líneas arquitectónicas al espíritu de las quintas vecinas de Buenos Aires del período 1810-1840. Consta de tres pabellones: casa central del museo, el pabellón N°1 y el pabellón anexo, que se construyó en 1942 como casa de té y en 1955 fue transformado, dando lugar a nuevas salas y a las oficinas de la dirección del museo. Estos pabellones están emplazados en el parque General Paz.

A partir de sucesivos encuentros, el equipo llegó a un punto de intersección donde cada cual, desde su marco teórico y su práctica cotidiana, arribó a preguntas y problemas que esta propuesta intenta resolver.

Un museo de historia es un lugar que guarda pasado y ese pasado que conocemos desde el presente puede tener diferentes lecturas, es comprendido de manera única y peculiar por cada sujeto. No todos ven, piensan, suponen las mismas cosas en relación con un objeto.

Los museos pueden ayudar a conservar la memoria de los pueblos, a construir la pertenencia a un lugar. Apuntan a la toma de conciencia histórica.

Entonces, ¿cómo hacer para transmitir información?, ¿cómo atraer la atención, despertar el interés?, ¿cómo poder comprender un pasado complejo?, ¿cómo encontrar en cada momento las formas adecuadas para que los objetos se mantengan vivos y renueven el diálogo con los individuos y las sociedades que los han acumulado?

Para llevar a cabo este trabajo seguimos el siguiente procedimiento:

1. Recorrida por el museo sin premisas previas: el objetivo fue ponernos en contacto con el patrimonio, ver qué nos despertaba este contacto, qué asociaciones surgían entre la colección del museo y los contenidos específicos que se trabajan en el área en la escuela.

Se tomaron notas de las ocurrencias, y de distintos objetos y salas que surgieron como significativos. Se realizaron varias visitas al museo y a posteriori de cada una de ellas se trabajó en tres temas:

a) agrupaciones de los objetos del patrimonio respecto de los contenidos;

b) relaciones entre algunos objetos y un contenido en particular;

c) diversas opciones didácticas para cada una de las ideas.

2. A partir de allí, la tarea central fue investigar y recopilar información específica respecto de los distintos momentos históricos que se eligieron para desarrollar.

3. Con toda la información recabada se realizó una selección de textos, fotos, etcétera, y se elaboró un grupo de actividades (véase Anexo) teniendo en cuenta tres momentos:

a) *Antes del recorrido por el museo.* A través de algún juego o un grupo de pequeños textos se trabajaba una introducción al tema cuya finalidad era que los chicos supieran qué tema se iba a tratar, qué cosas sabían en relación con ese tema y cuál iba a ser la búsqueda específica en el museo.

En ese momento se les entregaban unas fichas que consistían en un plano del museo, la ubicación de las salas cuando así se requería, la actividad que realizaríamos y una propuesta para seguir trabajando en la escuela.

b) *Durante el recorrido.* Realización de la actividad pausada en el momento previo.

c) *Después de la actividad en el museo.* Reunión para cerrar la experiencia y propuesta para continuar con el trabajo en la escuela.

Todas las actividades están basadas en los objetos que pertenecen a la colección del museo y son sólo una muestra de muchas otras cosas que pueden hacerse en él.

La implementación de este proyecto entre la escuela y el museo se llevó a cabo de la siguiente forma.

Se redactó una carta que fue repartida por las escuelas municipales y privadas pertenecientes al distrito donde está emplazado el museo. Se realizaron visitas posteriores a la entrega de dichas



cartas para charlar con directores y maestros respecto de la propuesta.

En las charlas surgieron situaciones diversas, pero lo destacable fue el entusiasmo con el que se recibía la propuesta.

Un mes antes de que el "Atelier" comenzara, recibíamos a los maestros en el museo para conversar respecto de las actividades, de cómo eran los grupos, de qué temas eran los que estaban trabajando, iban a trabajar, necesitaban introducir, de modo tal que la experiencia se convirtiera en la práctica en un verdadero recurso didáctico.

Fue sorprendente la cantidad de maestros que se acercaron, algunos en horario de clase autorizados por sus directores que apoyaban la experiencia, otros fuera del horario escolar.

Todos los maestros elegían, por lo menos, dos actividades para realizar en el museo y, si bien eran unitarias, lo que resultó de la práctica fue que las escuelas venían varias veces, lo que ofrecía la posibilidad de establecer un vínculo más importante de los chicos con el patrimonio del museo.

En menos de un mes habíamos completado los cupos hasta fin de año.

¿Cómo funcionó la dinámica dentro del museo?

Fue una situación de aprendizaje para todos comprender que los museos funcionan de determinada manera desde hace años y que no podíamos irrumpir con una propuesta sin antes garantizarles que el patrimonio del museo iba a estar protegido, y aceptar y hasta llegar a disfrutar de ver a los niños desplazándose con libertad por el interior del museo, respetando y haciendo respetar las consignas.

Finalmente, los niños se ocuparon de lo demás. El clima era de mucho trabajo; los chicos se desplazaban por las distintas salas llevando a cabo su tarea, se sentaban en el piso a dibujar, tomar nota, pensar en pequeños grupos o en un grupo grande, al finalizar el encuentro, a sacar conclusiones.

¿Por qué los lunes y no otro día de la semana?

Es el día en que los museos municipales permanecen cerrados al público en general y a las visitas guiadas para escuelas. Esto permitió que los chicos pudieran "adueñarse" del museo y recorrerlo de una manera diferente, que tal vez no hayan tenido oportunidad de hacer antes.

Vinieron muchas escuelas, del barrio y también de lejos porque se enteraron por la radio. La experiencia se realizó durante veintitrés jornadas en las cuales participaban cuatro grupos de no menos de veinticinco chicos cada vez, haciendo un promedio, pasaron por el "Atelier" del museo 1150 chicos.

A todos ellos, sus maestros, sus directores, ¡muchas gracias!

#### CASI DE CUENTO

Ocurrió una mañana: era invierno y hacía frío en la ciudad. La leña estaba encendida en la chimenea desde hacía algunas horas para poder calentar la gran sala de la casona colonial.

Algunos rayos de sol entraban por la ventana y se descomponían en los cristales de los caireles de una araña que hacía algunos días había festejado su cumpleaños número 100. Las bombillas estaban encendidas, ya que la luz que entraba por los postigos de la ventana no resultaba suficiente para iluminar el lugar.

Estaba todo listo para la recepción, los objetos en su sitio y también las personas.

Sonó la campanilla, se abrió la pesada puerta y alborotadamente entraron un grupo de chicos de nueve a diez años junto a su maestra. Se acomodaron en la gran alfombra, frente al fuego, sentados en ronda...

4. Esta experiencia fue realizada con el aval de la licenciada Inés Urdapilleta, directora general de Museos Municipales, y el licenciado Alberto Piñeiro, director del museo.



Fuentes y fotografías: Colección Museos Argentinos  
Museo Histórico Saavedra  
Ed. los Museos SRL, 1994

Los chicos llegaban con su maestro y eran recibidos por otro que pertenecía al museo. Ambos se habían puesto de acuerdo respecto al tema para trabajar y venían desde la escuela con algunos puntos ya charlados. Allí se organizaban tres momentos: antes de entrar al museo, durante el recorrido y después, llevándose algunas propuestas para seguir en el aula.

Este "Atelier" había hecho una apuesta que necesitaba corroborar.

- ¿Es el museo un cementerio de objetos?;
- ¿es el museo un templo del saber?;
- ¿hay que ir de traje y en silencio como a la ópera?, ¿por el contrario, podría todo ir cobrando vida como en los cuentos de los hermanos Grimm, cuando por la noche los duendes terminaban el trabajo del zapatero que se había quedado dormido?

Sentados en ronda charlaban alrededor del fuego.... ¿puedo ser historiador?, ¿qué nos dicen los objetos de quienes los usaban? ¿cómo averiguar qué pasaba en otros tiempos por aquellas cosas que quedaron y están dentro del museo?, en fin.... estas preguntas y muchas otras iban apareciendo a lo largo de ese momento.

También nos íbamos conociendo, haciéndonos amigos, y sólo entonces cada niño con una guía de trabajo en mano, entraba en el museo.

Allí realizaba su actividad y a la hora señalada se reunían todos a ver cómo les había ido, a contar lo suyo, a sacar conclusiones, a compartir la experiencia.

No había un recorrido fijo para hacer juntos al mismo tiempo. Cada niño hacía el suyo, guiado por los requerimientos de la actividad que realizaba.

Se detenían frente a aquellos objetos que necesitaban o elegían conocer, escribían, dibujaban, iban y venían por todo el museo

buscando la información que necesitaban y finalmente regresaban a la escuela, donde seguían trabajando.

Todos los grupos volvieron al museo varias veces, trajeron terminadas aquellas actividades que habían comenzado la vez anterior, se divertieron y aprendieron, pero sobre todo se llevaron pues la "otra manera de vivir el museo" y la alegría de poder estar en él.

Un chico se acercó un día y dijo: "Yo, cuando vine por primera vez al museo, pensé que iba a ser aburrido, pero ¿sabés una cosa?, ahora me encanta venir al museo".

¡Misión cumplida!

En efecto, ése es el público del mañana y el carácter de su contacto con el museo será determinante en su comportamiento adulto con respecto a este museo y a los contenidos que en él se presenten (Rev. *Museum* 144, 1984).

### *De la actividad ¿Puedo ser historiador?*

La decisión de desarrollar esta actividad y no otra de todas las posibles también tiene su historia.

Esta actividad resultó ser, por consenso entre ambas partes, la puerta de ingreso al trabajo en el "Atelier". Fue realizada por todos los grupos que participaron de la experiencia y además, desconocemos el motivo, los chicos traían esta actividad ya realizada y nos la dejaban, las otras las incluían en su carpeta de la escuela.

La actividad previa al recorrido por el museo consistía en jugar a ser historiador.

Comenzaba en una gran sala del anexo del museo, todos sentados en ronda sobre una alfombra.

En el centro de la ronda poníamos un objeto conocido por los chicos, en este caso un auto de material plástico, y la consigna era

que se preguntasen cosas relacionadas con él que les permitieran recabar la mayor cantidad de información posible al respecto. ¿De qué época era? ¿Cómo puedo averiguarlo?

Entre todos iban haciendo distintas preguntas, algunos datos complementaban las preguntas anteriores, otros se contradecían, discutían tratando de llegar a un acuerdo.

En el caso del auto fue interesante observar que, como el objeto no tenía impreso el año de fabricación, los chicos buscaron informantes que pudieran decirles desde cuándo existía dicho material para poder estimar que era posterior a esa fecha.

Cuando terminaban leían este texto:

¿Cuál es el trabajo del historiador?

El trabajo del historiador es reconstruir la vida de los hombres en el pasado, explicar cómo vivían, qué pensaban, qué actividades desarrollaban, cómo eran sus casas, sus ciudades, sus países.

Conocer todos estos aspectos de la vida de los hombres permite a los historiadores no sólo explicar el pasado sino también ayudarnos a nosotros a comprender el presente.

Los historiadores trabajan con documentos escritos pero también con toda clase de objetos que les dan pistas, indicios, ideas; los ayudan a hacerse nuevas preguntas y a imaginarse cómo era la vida en esa sociedad. No todos los historiadores se hacen las mismas preguntas, no les interesa saber las mismas cosas en relación con un hecho o un objeto: a algunos les interesa conocer cómo se organizó el país, quiénes fueron sus gobernantes, quiénes ganaron y perdieron batallas.

A otros historiadores les interesa conocer cómo vivía la gente todos los días, cómo eran sus familias, cuáles eran sus costumbres, cómo educaban a sus hijos, a qué jugaban los chicos, cómo se vestían, qué comían, etc., etc.

Pensamos que cada uno, sin ser un verdadero historiador, puede, a través del conocimiento profundo de un objeto, reconstruir, con mucha imaginación, un aspecto de la vida de los hombres del pasado.



Una vez leído el texto los chicos relacionaban la actividad que habían realizado con su contenido y agregaban, generalmente, nuevas preguntas o bien arribaban a conclusiones diferentes de las anteriores.

Realizada esta primera etapa del trabajo les planteábamos la consigna para seguir en el museo. Les repartíamos una guía que contenía un cuestionario y un plano del museo (plano que leíamos con los chicos antes de entrar).

Lo primero que pactábamos con los chicos era la forma de funcionar en el interior, qué cosas se podían hacer, qué cosas no y por qué.

En el interior del museo les pedíamos que:

- 1) Hicieran un recorrido por todas las salas con la idea de seleccionar un objeto, el que más les hubiera gustado.
- 2) Se sentaran cerca de ese objeto y trataran de completar la guía que les habíamos entregado.
- 3) Se reunieran, cuando hubieran terminado, en una sala destinada a tal fin.

El cuestionario<sup>5</sup> era el siguiente:

1. ¿Cuáles son las dimensiones del objeto? (peso, altura, diámetro, etc.)
2. Describí su forma, color, decoración.
3. ¿Podrías describir ese objeto a alguien que no lo haya visto nunca?
4. ¿Por qué pensás que tiene ese tamaño?
5. Por la forma que tiene el objeto, ¿podrías decir cuál es su función?

5. Adaptación de "Cuarenta maneras de mirar un objeto", en el capítulo de Kantor, D., de este libro, página 179. (Nota de la compiladora.)

6. ¿La decoración cumple alguna función particular?
7. ¿Con qué material fue fabricado?
8. ¿Por qué razón se eligió ese material?
9. ¿Cuáles son las ventajas y las desventajas de ese material?
10. ¿Qué podés deducir, observando el objeto, de su modo de fabricación?
11. ¿Viste fabricar algún objeto de este tipo? ¿Podrías contar cómo lo hacen?
12. El diseño del objeto, ¿cumple alguna función? ¿Por qué?
13. ¿Pensás que se podría mejorar el diseño? ¿Cómo?
14. ¿Qué nos cuenta ese objeto acerca de las personas o la sociedad que lo utilizaban?
15. En la actualidad, ¿hay algún objeto que lo reemplace?
16. De todos los aspectos que pudiste descubrir en este objeto, ¿cuál te parece el más importante? ¿Por qué?

Tratá de dibujarlo lo más parecido que puedas.

Algunas de las respuestas:



- 1) 15 cm
- 2) alargado
- 3) plato
- 4) se está decorando
- 5) se usa para trabajar
- 6) se usaba condecoración. una lámpara, para alumbrar
- 7) metal
- 8) la función
- 9) los ferreiros
- 10) los ferreiros, en la calle, con y compañeros
- 11) la trataban bien, la limpiaban
- 12) generalmente no, pero en algunos lugares del campo
- 13) x los lámparas eléctricos.
- 14) la luz del sol y de la luna
- 15) y que era algo importante para la sociedad

Cuando los chicos terminaban de realizar la actividad nos reuníamos en una sala a compartir la experiencia, a cotejar datos, a verificar en el caso de que varios hubieran elegido el mismo objeto, si habían arribado o no a las mismas conclusiones.

Se les planteaba la última consigna que desarrollarían en su escuela: "Imaginá que sos ese objeto que elegiste y escribí la historia de tu vida".

Y nos despedíamos hasta el próximo encuentro.

Cuando volvíamos a encontrarnos, muchos de ellos traían de la escuela el trabajo que habían realizado:

¡La vida de mi lámpara!

Bueno, yo antes de existir era una vela. Recién pasé a ser lámpara en 1894. Me inventó Hainstain o algo así, pero no soy el único, pasé por varios países ayudando a la gente. Participé en campañas, en batallas. Pertenecí a Sarniento, a Belgrano, a San Martín, que me regaló en una batalla. Luego de ella me extraviaron y me encontró Saavedra; cuando murió me dejó escrito que perteneciera al museo. Yo estoy bien, en exhibición, me miran muchas personas, pero mis parientes y amigos están en peligro, es decir, serán reemplazados por otras cosas; pero no los culpo, porque yo reemplacé a la vela en su momento. En realidad es la ciencia que avanza. Pero nosotras, las lámparas, alumbraremos sus corazones, por siempre.

Ésta es la experiencia.

A través de ella, de la práctica de lunes a lunes dentro del museo, pudimos confirmar que producir transformaciones es posible y que todavía queda mucho por hacer tanto en el marco de la escuela como en el del museo, y mucha gente, en ambas instituciones, con necesidad y ganas de que estas cosas se concreten.

Esperamos que esta experiencia pueda ser retomada por otros, transformada, enriquecida para que pueda seguir su camino.

Las actividades que proponemos son sólo a modo de ejemplo, son una mínima parte de todo lo que se puede producir e inventar.

Y como no queremos que dentro de muchos años formen parte de la vitrina de algún museo pedagógico es que las largamos a rodar.



## ANEXO

### OTRAS ACTIVIDADES

TEMA: LA VIDA COTIDIANA: OBJETOS, COSTUMBRES, ACTIVIDADES

ACTIVIDAD: ¿QUÉ NOS CUENTAN LOS OBJETOS?

Actividad previa a la visita al museo

#### Objetivos

- Que los chicos conozcan algunas de las funciones del museo.
- Que reconozcan en otras personas su función de informadores sociales y puedan recurrir a ellas cuando necesiten información.
- Que puedan buscar en distintos libros la información que necesitan.
- Charla en grupo grande: ¿qué es el museo?

El objetivo de esta charla es averiguar qué es lo que los chicos saben y qué cosas esperan encontrar en él.

Al finalizar la charla, lectura de la definición de museo de ICOM, 1974 (Estatuto del Consejo Internacional de Museos):

El museo es una institución permanente, no lucrativa, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y principalmente exhibe los testimonios materiales del hombre y su medio, con propósitos de estudio, educación y deleite.

Pertenece a esta definición las muestras en bibliotecas y archivos, los sitios y monumentos arqueológicos, etnográficos y naturales, los sitios históricos y monumentos históricos que se ajusten a la definición anterior, así como también los acuarios, los viveros y los zoológicos.

#### Actividad en el museo

Para realizar esta actividad tenés que recorrer todo el museo.

Mirá con atención los objetos que están expuestos, y en el plano anotá y dibujá aquellos que *no conocas* y *que no sepas para qué sirven*.

Cuando hayas terminado, nos reunimos todos en la sala de los cuadros (Sala 7).

Charla en grupo grande donde cada chico cuenta qué objetos encontró que no conocía y entre todos (chicos y adultos) se aclararán las dudas.

Si con esto no fuera suficiente, los chicos buscarán entre las personas del museo quienes les puedan aclarar las dudas, y si con esto tampoco bastara irán al fichero del museo y completarán la información.

#### Actividad posterior a la visita al museo

Armado de un diario o cartelera que difunda los descubrimientos de los chicos de modo tal que socialicen la información dentro de la comunidad escolar.

TEMA: LA VIDA COTIDIANA: OBJETOS, COSTUMBRES, ACTIVIDADES

ACTIVIDAD: ¿QUÉ NOS DICEN LOS OBJETOS DE QUIENES LOS USABAN?

Actividad previa a la visita al museo

#### Objetivos

- Que los chicos reflexionen sobre la relación que existe entre los objetos que están en el museo y los grupos sociales a los que pertenecían.
- Que tomen conciencia de que no todos los grupos sociales están representados y puedan elaborar hipótesis en relación con las causas.
- Que conozcan cuál es la función del museo y puedan formular alternativas de cambio.

Los chicos se dividen en subgrupos de aproximadamente cinco cada uno. Reciben un material, compuesto de una definición de "La gente decente" que vivía en la Argentina criolla y de los "sectores populares".

La revolución de los restauradores - Mirra Lobato

La sociedad de Buenos Aires conservaba en la década de 1830, su fisonomía tradicional. En ella coexistía la élite o "gente decente" (es decir los hacendados, comerciantes, militares) y los "sectores populares" o plebe en la que se incluían tanto pequeños comerciantes o artesanos como changadores, jornaleros peones, etc.

A pocas cuadras de la Plaza Mayor, centro de la vida política, social y

religiosa, vivían hombres de color que compartían con los trabajadores blancos las más diversas ocupaciones: aguateros, carretileros, vendedores ambulantes, obreros de saladeros, etc.

Los sectores populares se prolongaban en los alrededores de la ciudad, allí se encontraban los habitantes de las quintas, los rudos carreteros, arrieros y troperos que conducían animales al matadero, o también los que se ocupaban del abasto de frutas y verduras a la ciudad. En las áreas rurales dominaban los gauchos, antiguos habitantes errabundos de la campaña.

Una definición de museo. Estatuto del Consejo Internacional de Museos – ICOM– 1974 (ídem actividad N° 2)

En el subgrupo leen el material y discuten sobre cuáles serán los objetos que van a encontrar en el museo que pertenezcan a ambos grupos.

Puesta en común del material elaborado.

#### *Actividad en el museo*

Vamos a recorrer todo el museo.

Miren bien los objetos exhibidos. Marquen en el plano, en la sala que corresponda, con una X objetos que pertenecieron a la “gente decente” y con un 0 objetos que pertenecieron a los “sectores populares”.

En ambos casos, al lado de la X y del 0, anoten el nombre del objeto.

Una vez terminado el recorrido, confeccionen en la planilla dos listas agrupando los objetos

*Objetos de la “gente decente”      Objetos de los “sectores populares”*

Cuando hayan terminado nos encontraremos en la sala de los cuadros (Sala 7).

Reunidos en grupo grande, puesta en común del resultado de la búsqueda:

¿Qué encontraron?

¿Hay algo que pensaban encontrar y no estaba en el museo? ¿Por qué?

¿Encontraron la misma cantidad de objetos de ambos sectores? Si la respuesta es no, ¿por qué?

¿Cuál piensan que es la función del museo? ¿La cumple?

¿Qué otros objetos podrían pertenecer a la colección de este museo para que estén representados todos los sectores sociales?

#### *Actividad posterior a la visita al museo*

Confección de un informe con los datos recabados en la investigación y una propuesta para que los museos representen a todos los sectores sociales.

**TEMA: LA VIDA COTIDIANA; OBJETOS, COSTUMBRES, ACTIVIDADES**

*Actividad: Itinerario de los objetos*

*Actividad previa a la visita al museo*

#### *Objetivos*

- Que los chicos establezcan relaciones entre la ciudad y el campo en la “Argentina criolla”.
- Que reflexionen acerca de la vida urbana y la vida de otros sectores.
- Que conozcan algunas costumbres de los habitantes a partir de los objetos que utilizaban.

- Observación de un plano actual de la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores.
- Observación de un plano de la “ciudad aldea”.
- Discusión acerca de las diferencias que encuentran entre ambos planos.
- Observación de dibujos de casas de campo y ciudad, actuales y de época.
- Relaciones y diferencias habitacionales y de épocas.

Charla con los chicos para elaborar hipótesis respecto de:

- ¿Cómo se relacionaban las personas que vivían en el campo y en la ciudad en aquella época?
- ¿A qué se dedicaban?
- ¿Cómo era la gente que vivía en la casa que ahora es el museo?

*Actividad en el museo*

Los chicos reciben un plano del museo y un grupo de tarjetas que contienen pistas para descubrir objetos que están en las diferentes salas del museo.

### Juego

Leé con cuidado las tarjetas. Cada una de ellas te da la pista del objeto que tenés que encontrar en el museo.

Cuando lo hayas encontrado, dibujálo en el plano en la sala que corresponde.

Cuando los encuentres todos, andá a la sala de los cuadros (Sala 7).

Puesta en común en el grupo grande, verificar si todos encontraron los mismos objetos.

### Tarjetas

#### 1- (Sala 11)

Las portetas son muy amables cuando reciben visitas. Se acercan, tienden la mano y con las palabras más afectuosas dicen: "Mucho gusto de ver a Ud. Esta casa está a su disposición. Le quedaremos muy agradecidos si quiere venir a visitarnos con frecuencia".

Terminados los saludos inmediatamente convidan la bebida caliente que comparten entre todos.

#### 2- (Sala 8)

Cada familia respetable tiene su propia tertulia o reunión de la noche que reúne a las amistades de la casa, donde son recibidos los extranjeros con cordialidad.

¿Qué me pongo para la tertulia de esta noche?

#### 3- (Sala 11)

Antes se jugaba en las casas particulares: hoy aquí, mañana allí. Se jugaba a las damas, a los dados, a las... y no se jugaba poco.

(Son de cartón.)

#### 4- (Sala 3)

La fiesta comenzó, el piano empieza a sonar. Llegaron los invitados... ¡Qué cómodo y mullido está!

#### 5- (Sala 5)

La hora de almorzar llegaba. Nos sentábamos a la mesa

Y cuidadito con hablar.

Y cuidadito principalmente con pedir más.

Y cuidadito con los... que si se caen se rompen.

#### 6- (Sala 11)

El cuadro más animado y bullicioso que pueda verse en la ciudad es el del mercado.

Allí se instalan los carniceros y vendedores de verdura y frutas.

Unas grandes y pesadas carretas de bueyes llegan trayendo los alimentos...

¿Viste que las ruedas son de madera?

### Actividad posterior a la visita al museo

Inventá una historia en la que participen todos los objetos que encontraste. Tené en cuenta que sea una historia que podría haber ocurrido en aquella época.

### BIBLIOGRAFÍA

- Dujovne, Marta: *Entre musas y musarañas. Una visita al museo*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Banaigs, Colette: "Propuesta para una visita activa al Museo de Arte Moderno de París", *Museum* (Unesco, París), n° 144 (vol. XXXVI, n° 4), 1984.



# Una visita al museo

CINTHIA RAUSCHMIR

La idea central de este artículo apunta a proporcionar herramientas para que los docentes organicen una visita a un museo, sitio o monumento histórico, o para que puedan aprovechar la visita de exposiciones transitorias que exhiben las galerías.

Para ello, en principio vamos a considerar a los museos como una construcción cultural, un gran objeto que, a la vez, contiene infinidad de objetos diversos que suponen una organización, una intención, un contenido y una información a desentrañar.

Un museo fue creado, históricamente, con el fin de preservar y transmitir el patrimonio artístico, cultural o científico, y durante mucho tiempo se estructuró sobre la base de un concepto enciclopedista relacionado con la cultura de la modernidad, que se materializó en exposiciones de

objetos organizados sobre la base de criterios clasificatorios. Como tantas otras instituciones, en estos últimos años los museos en el mundo han comenzado a replantear sus fundamentos y sus estrategias comunicativas.

Sabido es que muchos de ellos aún mantienen una cierta dinámica que sitúa al visitante en el lugar de

espectador pasivo. Por ello, muchas personas se quedan afuera de estos contextos, porque no les resultan atrayentes; porque, al no contar con información previa adecuada, les resultan poco significativos; o porque, sencillamente, los aburren.

Esta problemática se acentúa si tomamos en cuenta a los niños. De acuerdo con los aportes que nos proporcionan las teorías del aprendizaje actuales, podríamos decir que, en general, los museos no han sido concebidos para un público infantil.

Estas teorías han demostrado que la actividad constructiva del objeto de conocimiento involucra una interacción con la realidad. Es decir, que si el niño no tiene oportunidad de interactuar con el objeto a conocer, la situación no le resulta significativa, por lo tanto, no hay construcción de conocimiento, no hay aprendizaje.

A su vez, las instituciones educativas también se encuentran en transformación, pero, si comparamos la velocidad con que se modifican aspectos sustanciales que estructuran las diversas organizaciones sociales, podemos afirmar que los cambios en el interior de las escuelas se producen muy lentamente.

Si pensamos en el impacto que las nuevas tecnologías de la comunicación causan en los niños, si pensamos en el privilegio que adquieren la imagen y el sonido en movimiento por sobre otros lenguajes comunicativos, es

posible considerar que la escuela no puede ser el único lugar -aunque sí el esencial- para enseñar y para aprender.

Existen otras instituciones de las cuales es posible nutrirse con recursos que proporcionan oportunidades reales de aprender de manera más activa y participativa.

En virtud de las problemáticas planteadas, consideramos que es importante buscar puntos de conjugación y trabajar desde diversas instituciones que tienen a su cargo la educación de los niños en nuestras sociedades.

Las nuevas tendencias museísticas, que desarrollan proyectos culturales dirigidos especialmente al público infantil, así como las actividades que proponen muchos de los servicios educativos de los museos en el mundo, dan cuenta de que es posible establecer una relación entre las escuelas y los museos.

Y, si bien en la República Argentina, en general, el planteo de muchos museos se acerca al modelo tradicional, también existen experiencias aisladas que se han aventurado a transitar un camino de renovación.

Desde nuestra perspectiva, es posible plantear desde las instituciones educativas pequeños cambios, organizando propuestas para abordar pedagógicamente esos magníficos ámbitos culturales que están a disposición de los ciudadanos, que forman parte de

nuestro entorno y que pueden constituirse en un punto de contacto entre el afuera y el adentro de la escuela.

## Los museos y los niños

"La visita a un museo, regional o de la localidad, es una buena oportunidad para aprender a valorar el aporte de los lenguajes gráfico y lingüístico en el campo cultural, así como la información que brindan los objetos" -expresa el documento de "Los CBC en la escuela para el Nivel Inicial".

Generalmente, se considera que los museos son sitios aburridos, y que los niños, especialmente los más pequeños, no tienen lugar en ellos. Si bien, como mencionamos anteriormente, los museos no parecen haber sido concebidos para un público infantil, sin embargo, a pesar de que muchas veces no contamos con indicios acerca de los conocimientos construidos a partir de las visitas a los museos, ellas parecen resultar altamente motivadoras y mucho más significativas para los niños de lo que imaginamos.

En la ciudad de Buenos Aires, hemos llevado a cabo una investigación cualitativa que tuvo por objeto indagar las representaciones y los intereses que tienen los niños respecto de la ciudad y el museo.<sup>1</sup> Para ello, se realizaron entrevistas a un total de 192 niños de 3 a 12 años.

Centrándonos específicamente en el tema de los museos, los datos recogidos mostraron que, si bien

muchos niños habían tenido pocas experiencias relacionadas con la visita a los museos, en general las recordaban con entusiasmo. En muchos casos, sus definiciones apuntaron a considerarlo como un lugar encargado del resguardo y cuidado de objetos muy interesantes o hechos pertenecientes al pasado, en donde se observan cosas que no se pueden tocar. En general, los niños más pequeños definieron a los museos por sus temas y el más mencionado fue un museo de Ciencias Naturales de la ciudad de Buenos Aires, en el que habían tomado contacto con un tema muy lejano que, sin embargo, en estos últimos tiempos -cine mediante- suscitó el interés de los pequeños: los dinosaurios.

Desde nuestra perspectiva, un museo que atesora objetos de arte, la residencia de algún prócer significativo de la historia, una catedral, una muestra de pinturas, una exposición interactiva pueden ser el puntapé inicial para animarnos a compartir con los niños la aventura de descubrir y conocer otras culturas, otros tiempos, y ampliar nuestro conocimiento del mundo, resignificándolo.

Es interesante destacar que, en los últimos años, desde una perspectiva que entiende la importancia de orientar los museos hacia los intereses de los niños, en Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, España, México, Venezuela y Colombia, entre otros, han surgido también los Museos de los Niños, los Museos Interactivos

de ciencias y los Centros de Ciencia y Tecnología que, en vez de exponer objetos para ser mirados, invitan a los visitantes a participar, y si bien la dinámica que imprimen a las visitas es diferente de la de los museos tradicionales, no deja de tener relevancia la participación del docente, su intervención pedagógica en todo momento del proceso, que comienza, por supuesto, en la sala.

## El camino hacia el museo desde la escuela

El interés por afianzar la relación entre las instituciones educativas y los museos es de larga data y la preocupación por entender a los museos como lugares adecuados para despertar la curiosidad, desarrollar conocimientos, promover aprendizajes activos y creativos, partiendo del estudio y del análisis de los objetos, trasciende las fronteras de nuestro país.

Por otra parte, el dotar a los museos de personal especializado, equipos didácticos y de espacios educativos adecuados para facilitar la adquisición de conocimientos por parte de los niños es una problemática actual que, en mayor o menor medida, o menor éxito, se intenta abordar en diversos países,

especialmente europeos y norteamericanos.

"La educación constituye en nuestros días una de las principales funciones del museo, función que debe ser reforzada en el futuro" -fue una de las afirmaciones coincidentes entre los asistentes al seminario interregional "Museos y Educación", realizado en marzo de 1986, dentro del marco del Programa y Presupuesto de la Unesco para 1984-1985, en Guadalajara, Jalisco, México.

En aquella oportunidad, uno de los puntos centrales de análisis efectuados fue el del papel educativo del museo en los próximos veinte años.

Desde el punto de vista de las instituciones escolares, es preciso detenerse brevemente en el tema que es puente entre las escuelas y los museos: las salidas o excursiones escolares.

Las excursiones escolares en la República Argentina pueden



Exposición itinerante "Chagall para niños", Buenos Aires

remontarse a 1880, no son nuevas. En esos tiempos, las teorías positivistas tenían vigencia en la discusión pedagógica de la República Argentina y de los países de occidente y ellas proponían que el desarrollo individual reproducía el desarrollo histórico de la Humanidad, que era necesario proceder de lo empírico a lo racional, de lo concreto a lo abstracto, de lo simple a lo complejo. También otorgaban un papel fundamental al tema de la observación.

Hoy, si bien consideramos el valor que estas propuestas innovadoras tenían en aquellos momentos, avanzamos hacia una concepción diferente de los supuestos implícitos en las salidas de las instituciones educativas.

Las investigaciones en teoría del aprendizaje coinciden en considerar como una simplificación la idea de que los niños conocen primero lo más cercano y luego lo más lejano. Si tenemos en cuenta el impacto que tienen las imágenes que reciben los niños pequeños a través de los medios de comunicación de masas, podemos suponer que su realidad puede ser muy compleja, amplia y extensa.

Por otra parte, entre los aportes que han brindado las investigaciones en psicología del aprendizaje también se destaca la importancia de tener en cuenta los conocimientos previos que los niños tienen respecto de un fenómeno, situación o un objeto, que, en muchos casos, condicionan la observación y a los que no es

fácil cambiar. Consideramos que es necesario que, a través de la planificación de secuencias didácticas, estas ideas sean puestas en juego en la "puesta en escena" de la situación didáctica.

En virtud de estas cuestiones, podemos anticipar que no todos los museos estarán equipados adecuadamente para recibirlos, tampoco todos los docentes estaremos del todo preparados para gozar, comprender o enseñar todo respecto de las muestras que se exponen en los museos.

Es decir, que en el trayecto que va desde la escuela al museo y desde el museo a la escuela, podemos encontrar infinidad de obstáculos, prejuicios y temores, que intentarán detenernos e impedirnos salir del lugar seguro y conocido que es la escuela...

De todas maneras, vale la pena el intento. Aquí van algunas propuestas para animarse a "saltar el muro".



Jardín de Inf. "A. Willner", Bahía, Santa Fe (Colección Fotográfica)

## Planificando una salida?

El primer aspecto a tener en cuenta es por qué queremos realizar una visita a un museo, a un monumento o a un sitio histórico. ¿Cuáles son nuestros objetivos? ¿Cuáles son los contenidos que intentamos cubrir y cuáles son las expectativas de logros que nos proponemos alcanzar?

Las propuestas de los Contenidos para trabajar en la Educación Inicial, en la Argentina, especialmente en el área de Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y Tecnología, otorgan una variedad de posibilidades que se ajustan a las motivaciones que puede despertar una salida desde esta perspectiva.

La idea es que, antes de planificar una salida al museo o a cualquier otro lugar, es indispensable tener cuidado respecto de proponerse seguir espontáneamente el interés que ella puede suscitar en los

niños. En realidad, ellos disfrutarán más la visita y aprenderán mejor a partir de ella, si la actividad forma parte de un plan y de alguna manera está organizada con anticipación.

## Todo comienza con una elección

Elegir, elegir, elegir... Siempre es mejor elegir antes que actuar por imposición. Pero a veces tomamos decisiones sin demasiada anticipación porque... avanzó el calendario escolar y nos damos cuenta de que ¡no hicimos ninguna salida! Entonces, rápidamente, directores y maestros resolvemos realizar alguna tal vez sin estar muy convencidos de sus beneficios y que el destino nos ayude a aprovecharla!

A veces sale bien.

¿Podríamos organizar las salidas de otro manera? Seguro que sí. Para ello, es importante considerar que el primer paso antes de realizar cualquier salida



especialmente si pensamos en una visita a un museo, monumento o sitio histórico: es elegir el lugar adecuado que se corresponda con un genuino interés nuestro y de nuestros alumnos. Y, por otra parte, decidir los contenidos en los cuales vamos a concentrar nuestra atención.

Una vez elegido el museo, es muy importante prepararnos y anticipar ciertas cuestiones que nos permitan tomar "las riendas" de la salida (para que "cavalgar" sea un placer).

Entonces, pasemos a un segundo paso, tenemos que reservar nuestra propia "visita exploratoria" y gratuita - al museo en cuestión. Cuando visitemos el museo, tendremos que recabar información acerca de las facilidades que brinda para las visitas escolares, de los criterios de organización y clasificación que subyacen en la muestra, de los recorridos posibles de realizar con niños pequeños, de la cantidad de personas que acompañarán a los niños, de la posibilidad de contar con un guía que nos acompañe y de cuál será la preparación necesaria nuestra y de nuestros alumnos para que la visita resulte exitosa. (En la Argentina, algunos pocos cuentan con materiales preparados especialmente para los docentes.)

Entonces, visitemos el museo, estudiemos la guía, y si cuentan con estos materiales especiales, leámoslos para poder transmitirlos a los niños ciertas informaciones previas.

## Antes, trabajaremos con los niños

Una de las decisiones que tendremos que tomar es qué información vamos a transmitirles antes de realizar la visita y qué aspectos vamos a dejar que ellos descubran en el lugar. Por ejemplo, podríamos contarles a los niños cómo vivían las personas en otras épocas, pero dejar que ellos descubran - en el caso de que se trate de un sitio histórico, una casa histórica - cuáles serían los lugares posibles en donde se desarrollaba el juego de los niños de otras épocas, o de otras culturas, ¿dónde se esconderían? ¿Con qué se distraerían? ¿Qué juguetes tendrían? Ninguna visita va a poder cubrir "todos" los aspectos... Por ello, es importante seleccionar previamente los objetivos y tratar de respetar algunas precisas orientaciones.

Por otra parte, el tema de la información es fundamental. ¿Qué información queremos recabar?

Y, luego, tenemos que decidir en qué momento de la secuencia de nuestra planificación de actividades ubicaremos la visita al museo. ¿Será una introducción, el cierre o la parte central de nuestro trabajo?

La última opción nos permitirá preparar a los niños para que no escapen a su descubrimiento los rasgos importantes de la visita y, por otra parte, nos permitirá contar con tiempo para capitalizar y retrabajar conceptos a partir del interés que suscite la

salida y que perdura cuando regresamos al aula.

## Algunos conceptos centrales

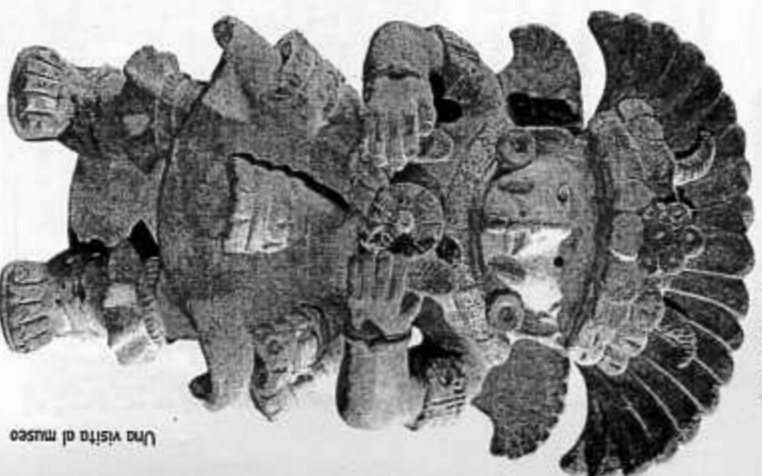
Una de las claves que orientan las propuestas que incluyen la visita a museos es la de introducir a los niños en la idea de la "observación". Ella puede ser espontánea o suponer una intención. En general, en la investigación siempre subyace una "intención" y un marco de "ideas o hipótesis previas" que permiten formular conclusiones a partir de los datos que se recogen. Es decir, ellas posibilitan "comprender y descubrir". Por ello, es preciso trabajar anticipadamente en las salas cuáles son estas ideas previas con las que cuentan los niños respecto de las temáticas elegidas e introducir algunos conceptos nuevos que ellos podrán luego observar in situ. De esta manera, ayudaremos a los niños a pensar y registrar tal como si fueran pequeños detectives interesados en "aprehender" los objetos que se encuentran en los museos, los monumentos y los sitios históricos.

Para que los niños más pequeños puedan apropiarse de algunos conceptos complejos, una posible línea de trabajo propone partir de las "evidencias físicas". De esta manera es posible introducirlos en la idea de "evidencia histórica". Es una de las claves que permiten comenzar a trabajar aspectos del pasado con niños pequeños y que en el museo se encuentra presente en forma de objetos. ¿Cuáles son

los diferentes tipos de evidencias que brindan los diferentes tiempos históricos? Es una de las preguntas que guían nuestro trabajo.

Las hay científicas, culturales, artísticas, naturales, etcétera. Muchas de ellas están organizadas y clasificadas de acuerdo con cierto criterio expositivo. Entonces, es nuestra tarea, una vez elegido el museo a visitar, decidir cuál será el criterio elegido para poder guiar a los alumnos, aprovechando al máximo las posibilidades que brinda la muestra.

Urna en cerámica. Col. Museo Regional de Oaxaca, México



Una visita al museo

Si bien el concepto de tiempo -como otros- se construye, es posible proporcionar oportunidades para que los niños se vayan apropiando de él de acuerdo con sus posibilidades evolutivas. En principio es interesante trabajar el sentido cronológico contraponiendo los conceptos: "hace mucho tiempo / recientemente".

Además de aspectos relacionados con la construcción del concepto de tiempo histórico, también a partir de una visita al museo puede ser trabajado el "sentido estético". Los museos pueden ser utilizados para estimular la imaginación y desarrollar una actitud de interés y respeto hacia las personas que viven situaciones diferentes, en diferentes culturas, a partir del conocimiento acerca de cómo expresan o expresaban las personas, en diferentes contextos, sus sentimientos e ideas respecto del universo, de la creación, del amor, de la guerra, del sentido de la vida o de la muerte.

### Los acompañantes, otros adultos

Muchas veces solicitamos la compañía de otros adultos para realizar alguna salida, pero en raras ocasiones tenemos en cuenta que requieren cierta preparación previa -especialmente si no son docentes- para facilitar la tarea que nos proponemos llevar a cabo con los niños.

Si fuera posible -y si el entusiasmo es también compartido con los

padres-acompañantes-, sería importante reunirse previamente con ellos, para informarles acerca del trabajo que planificamos y para expresarles qué tipo de intervención podrían tener.

Tenemos que transmitirles qué esperamos de ellos, si trabajarán con un grupo pequeño, qué consignas van a dar, si tendrán que poner límites, de qué modo, etc. Y plantearles qué esperamos que puedan realizar los niños.

### Registrando la visita

¿Conocen los niños la forma en que pueden registrar sus observaciones? El dibujo es uno de los métodos más valorados. Pero es importante distinguir entre el dibujo que se realiza para recordar un objeto, retenerlo y llevarlo nuevamente a la sala, del que se realiza con la intención de expresarlo artísticamente.

Si optamos por la primera posibilidad, tendremos que poner énfasis en trabajar cuidadosamente agudizando la observación de los detalles. Al realizar nuestra visita exploratoria al museo en cuestión, tenemos que anticipar si habrá espacio para que los niños se sienten y puedan dibujar. Podemos dividir al grupo en subgrupos con un coordinador adulto, y abordar el registro de uno o dos objetos interesantes por grupo. Luego, en la sala, recuperar y compartir las ilustraciones, exponerlas, e invitar a los niños a hablar de ellas.

Las fotografías también pueden resultarnos útiles para registrar objetos, rasgos o situaciones que nos permitan continuar la actividad en el aula.

Finalmente, grabar una conversación entre los niños y los guías o instar a los niños a realizar alguna entrevista grupal o individual puede resultar enriquecedor. Especialmente, cuando al volver a la escuela deseamos recordar algunos aspectos interesantes de la visita o, sencillamente, la información proporcionada por los responsables de la muestra.

### Nuestra actividad durante la visita

Nuestro entusiasmo e interés por aprender de la muestra, exposición o propuesta del museo también se enseña. ¿Cómo acompañamos a los niños en su investigación y descubrimiento, en su actividad?

Angela García Blanco sostiene que la labor del docente como facilitador del aprendizaje no termina con la preparación de la visita, y agrega que el aspecto más interesante de su participación se relaciona con la posibilidad de evaluar el efecto que el descubrimiento del Museo que él ha propuesto produce en sus alumnos. Adherimos a estas afirmaciones y sumamos otras: que, especialmente con niños pequeños, el entusiasmo por lo que se observa, la comunicación

de aspectos relevantes y el relato de situaciones, imágenes y pautas de observación tienen que ser transmitidas por los docentes.

Durante la visita, nuestra tarea se centrará en acompañar y alentar la observación y el registro de los objetos por parte de los niños, transmitir información relevante, estimular la formulación de preguntas. Si lo permite el museo, sería importante poder poner en práctica algunas de las propuestas para registrar la información. Esto puede ser realizado en pequeños grupos -si las condiciones de seguridad y comodidad lo permiten- o en grandes grupos con pequeños líderes rotativos.

### De regreso en la sala

Nuevamente en la sala, podemos recuperar la información recibida a través de actividades en las que se pongan en juego los diferentes materiales registrados.

Y podemos poner en acción actividades expresivas que permitan volver a trabajar los contenidos desde diversas perspectivas: la dramatización de la vida en otros tiempos, escuchar sonidos o las músicas relacionadas con la cultura o el período histórico representado por los objetos, bailar sus danzas, proponer diferentes técnicas de expresión plástica preparando nuestra propia muestra o exposición.

### ¿Por qué no lo pensé antes?

#### Aspectos para averiguar con anticipación

Ante una visita a un museo, a un monumento o a un sitio histórico -como ante cualquier otra salida- muchas veces nos olvidamos de tener en cuenta ciertas cuestiones prácticas, que generalmente se nos presentan y que luego tenemos que resolver improvisadamente. Aquí van algunas "obvias" -y no tanto- recomendaciones para que no nos sorprendan los imprevistos.

**Servicio educativo.** Al planificar la visita al museo es importante averiguar si cuenta con un servicio educativo y si éste ofrece materiales, folletos, orientaciones. Si ha editado guías, libros, videos, diapositivas, etc., es posible que nos puedan resultar útiles antes o después de la visita.

**Sanitarios.** Muchos sitios históricos no cuentan con baños y los museos en general no cuentan con sanitarios adecuados para los niños más chiquitos, es importante anticipar qué recaudos vamos a tomar ante cualquier "eventual" (habitual) requerimiento de los niños para hacer pipí.

#### Necesidades especiales.

Es importante chequear los modos de acceso al museo, especialmente si cuenta con rampas, desníveles, cómodos espacios, etc., para la circulación tanto de niños pequeños como de niños con necesidades especiales.

**Estacionamiento.** ¿Tendremos espacio y tiempo para estacionar el micro que nos lleve al museo? ¿Dónde va a estacionar? ¿Tendrá lugar para estacionar en la puerta del museo? En caso de no tener un fácil acceso es importante estudiar todas las alternativas.

**Equipamiento.** Si nos interesa contar con un registro de la visita, tendremos que recordar llevar cámaras de fotos o grabadores, crayones y hojas... o algún otro material que consideremos necesario.

**Seguridad.** Algunos monumentos antiguos pueden ser peligrosos. Por ello, los maestros deben poner énfasis en advertirles a los niños respecto de cuestiones de seguridad antes de la visita y, luego, una vez en el sitio, asegurarse de que estén siendo supervisados en todo momento por algún adulto. Es importante verificar con el supervisor de la escuela acerca de los requisitos de seguridad.

### Aprendiendo de los objetos

Permanentemente estamos en contacto con objetos, los utilizamos, los confrontamos, los perdemos, los consumimos, les destinamos afecto. Los objetos dan cuenta de los estilos de vida de los seres humanos de todos los tiempos y en todos los lugares. Los objetos caracterizan etapas históricas, personales, sociales. Los objetos hablan, si los sabemos interpretar. Los objetos muestran si los queremos mirar.

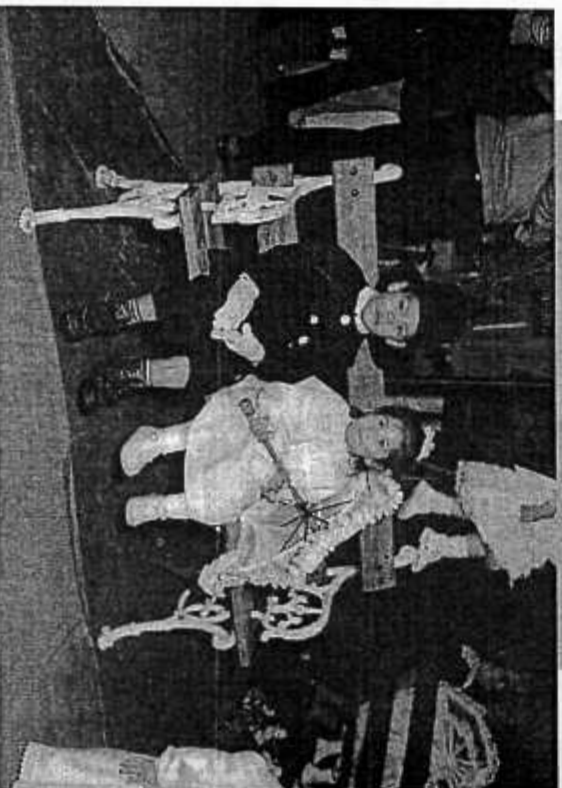
De acuerdo con Ángela García Blanco, "la característica esencial de los museos es que exponen objetos. Cualquier objeto es portador de información, por tanto es un documento material. Los objetos son documentos porque 'materializan' actos o hechos

individuales o sociales. El objeto es un documento fiel y objetivo.

Universal en el espacio y en el tiempo, que informa sobre todas las clases o grupos sociales. Cada objeto posee una información única y distinta a la de los demás".

Desde nuestra perspectiva, la idea es que podamos trabajar previamente en la sala algunas de las competencias que facilitarán el aprendizaje de los objetos con los que los niños interactuarán en el museo. Especialmente consideraremos los artefactos -que son objetos artificiales imaginados, diseñados y contruidos por el hombre-.

La propuesta puede ser tenida en cuenta tanto para realizar actividades en la clase como para trabajar con los niños en los



Jardín Maternal, Carlos Tejedor, provincia de Buenos Aires  
(Convocatoria fotográfica)



museos, galerías, monumentos o sitios históricos.

Generalmente, el aprendizaje de los objetos permite tomar conciencia de que los artefactos forman parte de nuestro presente y de que, a pesar de que nos ayudan a satisfacer nuestras necesidades básicas para subsistir (para obtener agua, comida, calor y albergue), y de que cotidianamente interactuamos con ellos, desconocemos su funcionamiento. El uso cotidiano hace que nos parezcan "naturales".

Por lo mencionado anteriormente podemos concluir que el trabajo a partir de ellos nos permite aprender del presente. También sobre otros tiempos y otras culturas. La observación y el análisis de los objetos expuestos en los museos brindan la posibilidad de que los niños descubran cómo viven las personas de otras culturas, o cómo vivían en otros tiempos, en los cuales contaban con otros artefactos producto del nivel de desarrollo científico y tecnológico de otras épocas.

¿Cómo resolvían entonces los problemas que se presentan diariamente? ¿Cómo y dónde se higienizaban? ¿Qué comían? ¿Cómo se vestían? ¿Dónde dormían en otros tiempos, en otras culturas? Los niños, entonces, tendrán la oportunidad de explorar también la vida de la gente que no nos ha legado información escrita. Los objetos, por otra parte, tienen una capacidad relevante de motivación y permiten la

introducción de métodos activos y relacionados con experiencias concretas. También proporcionan estímulos creativos y emocionales.

Proporcionan ejemplos acerca de cómo las ideas y los sentimientos pueden ser expresados en forma diferente a las palabras.

Los objetos son reales, producen sensaciones físicas, experiencias y emociones que pueden permanecer a lo largo del tiempo en el pensamiento.

Todos podemos usar objetos, los niños que no leen, escriben o hablan fácilmente, o aquellos que tienen dificultades de aprendizaje, pueden relacionarse bien con los objetos.

La investigación de un objeto implica la formulación de preguntas acerca de:

- rasgos físicos,
- construcción,
- función
- diseño,
- valor.

Estas características las podemos averiguar a través de la observación, investigación y discusión, lo cual nos permite arribar a ciertas conclusiones.

Los rasgos físicos son un buen punto desde dónde comenzar, porque los niños pueden fácilmente contestar las preguntas que apuntan a destacar cómo vemos el objeto, cómo lo sentimos, lo palpamos, etcétera. Si es un fragmento o está completo, de qué

material está hecho. Todos los sentidos pueden ser utilizados para lograr describir los rasgos físicos de un objeto.

La construcción implica tener en cuenta cómo fue hecho, si pudo ser realizado por una o varias personas, si fue realizado por el hombre o por una máquina, etcétera.

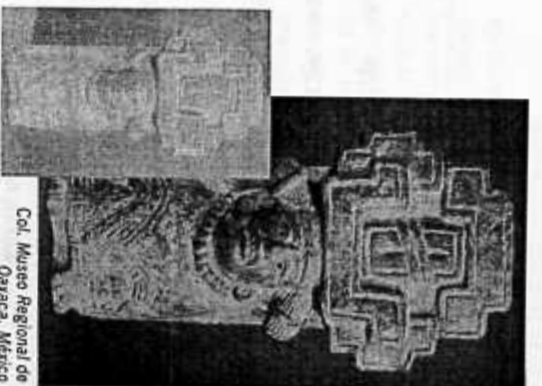
La función apunta a indagar acerca del propósito para el cual fue construido. De todas maneras, es importante diferenciar el propósito del uso que se le ha dado. La función original de algunos objetos puede no mantenerse en el tiempo; por ejemplo, en muchas casas, los objetos antiguos se utilizan como adornos.

En el diseño de un objeto entran a jugar cuestiones como el material utilizado, la estética, el gusto, la decoración.

El valor nos remite a analizar el significado que el objeto puede revestir para diferentes culturas y en diferentes tiempos. El valor puede ser de orden económico, religioso, afectivo, etcétera.

### Algunas actividades posibles para aprender de los objetos

Algunas de las siguientes actividades se incluyen dentro de un material proveniente de Inglaterra, inédito en Argentina, especialmente diseñado para los docentes interesados en trabajar en los museos y en trabajar con los objetos, elaborado por Gail Durbin, Susan Morris y Sue Wilkinson, y



Col. Museo Regional de Oaxaca, México

llamado Aprendiendo de los objetos. Aquí va una reseña de algunas sugerencias motivadoras para desarrollar en la sala.

#### Aprender a mirar

Algunas de las actividades que es posible realizar apuntan a aprender a mirar.

Ponemos varios objetos en una bandeja. Permitimos que los niños los miren durante un minuto. Cubrimos la bandeja. Los niños nombran tantos objetos como puedan recordar. Luego, los niños miran nuevamente la bandeja, pero esta vez la consigna ha variado: deben nombrar todos los objetos lisos o todas las herramientas, o todas las cosas de metal, etcétera.

También es posible variar la propuesta invitando a los niños a observar un solo objeto y luego dibujarlo. Este juego se puede realizar con el objeto descubierto o tapado.

### CONCEPTOS CENTRALES

- ☞ Museo, sitio histórico o monumento
- ☞ Aprendiendo de los objetos
- ☞ Observación intencionada
- ☞ Ideas previas
- ☞ Aprender, comprender y descubrir

#### Aprender a describir

Otras actividades posibles de realizar antes de la visita al museo apuntan a aprender a describir. La descripción de un objeto, entre otras cosas, permite el desarrollo de vocabulario. Un ejercicio divertido que es posible poner en práctica con los niños es el siguiente: ponemos un objeto en una bolsa opaca, luego, les pedimos a los niños que, individualmente o en parejas, lo describan a partir de dos sentidos, el tacto y el olfato.

#### Aprender a registrar

El dibujo es una de las mejores formas de aprender sobre un objeto y de recordarlo y para aprender a registrar. Una actividad posible para realizar es pedirles a los niños que dibujen algún artefacto específico de memoria, por ejemplo, un grabador. Luego tendremos que ir preguntándoles si en el dibujo han puesto todos los elementos indispensables para que funcione. Finalmente, les pedimos que lo vuelvan a dibujar mirándolo. Es una buena forma de comenzar a hablar con los niños acerca de la importancia de observar cuidadosamente.

Exposición itinerante "Chagall para niños", Buenos Aires



#### Notas

1. La investigación se llevó a cabo en el marco del diseño de un museo urbano para los niños en Buenos Aires y lleva por nombre "Las representaciones e intereses que tienen los niños sobre la ciudad y el museo".
2. Las ideas generales para la elaboración de estos puntos han sido tomadas de un material destinado a docentes, publicado en Inglaterra: *Information for teachers*, English Heritage Education Service, inédito en la Argentina.
3. Ídem nota 2.

#### Bibliografía

- Aisemberg, Beatriz y Alderqui Silvia (comp.): *Didáctica de las ciencias sociales, aportes y reflexiones*, Buenos Aires, Paidós, 1994.
- Alderqui, Silvia (comp.): *Museos y escuelas. Socios para educar*, Buenos Aires, Aique, 1996.
- Durbin, Gail, Morris, Susan, Wilkinson, Sue, *A teacher's guide to Learning from objects*, London, English Heritage, 1990.
- Dujovne, Marta, *Entre musas y musarñas. Una visita al museo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- García Blanco, Angela, "Didáctica del museo. El descubrimiento de los objetos", *Proyecto Didáctico Quirón*, Ciencias Sociales, Madrid, Ediciones de la Torre, 1984.
- Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, *Contenidos Básicos Comunes para el Nivel Inicial*, República Argentina, 1994.
- Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, *Los CBC en la Escuela. Nivel Inicial*, República Argentina, 1996.
- Rajschmir, Cinthia, "Las representaciones e intereses que tienen los niños sobre la ciudad y el museo", para *Urbania: Museo de los Niños*, Buenos Aires, 1996 (mimeo).
- UNESCO, Informe final. Seminario "Museos y Educación", marzo, 1989, Guadalajara, Jalisco, México.

Visto sueceno  
"Juguetes (con historia)". Producido por la Dirección General de Museos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Producción general: Graciela Taquini.

Cinthia Rajschmir es argentina, pedagoga y periodista especializada en educación. Hace varios años integra el equipo profesional de la *Revista Novedades Educativas*. Ha participado del equipo fundador del proyecto *Urbania: Museo de los Niños*, en Buenos Aires, desarrollando el tema principal, los contenidos pedagógicos y los materiales de base para diseñarlo.



Una visita al museo